

EL DÍA

Adolfo Pérez, ex preso político de Argentina, Premio Nóbel de la Paz



ADOLFO PEREZ Esquivel, argentino de 49 años, miembro del Servicio Justicia y Paz, ex preso político entre 1977 y 78, torturado, luchador por los derechos humanos, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz. Es profesor de escultura y de religión protestante. Su trayectoria y su vinculación íntima con las Madres de Plaza de Mayo, dan relieve al drama de los miles de desaparecidos en Argentina. (Radiofoto UPI) (Amplia información en la página 13).

EL UNIVERSAL

Por su tarea en "Servicio, Paz y Justicia"

Al argentino Adolfo Pérez Esquivel le fue otorgado el Nobel de la Paz



EL UNIVERSAL - United Press International
El profesor argentino Adolfo Pérez Esquivel, ganador del Premio Nobel de la Paz

OSLO, Noruega, 13 de octubre (UPI y EFE). — El argentino Adolfo Pérez Esquivel, campeón de los derechos humanos logrados por medios no violentos, ganó hoy el Premio Nobel de la Paz 1980.

El primero incluye 880.000 coronas suecas (125.000 dólares) y será entregado el 10 de diciembre, en Oslo.

El Comité Nobel, del Parlamento de Noruega, distinguió al argentino de 49 años de edad por su tarea en "Servicio, Paz y Justicia", un grupo de paz cristiano que actúa en pro de los derechos humanos en toda América Latina.

El grupo, que trabaja vinculado a las autoridades eclesásticas críticas de la situación de los derechos humanos en América Latina, da asistencia legal y ayuda a los trabajado-

res y las organizaciones laborales.

"En el nivel práctico esto significa que el servicio provee asistencia a los trabajadores rurales en su lucha por la tierra y a los sindicatos en su lucha para proteger los derechos de sus trabajadores", dijo el comité.

En su lucha por los derechos humanos, Pérez Esquivel representa "la lucha por la imagen y la reputación de la Argentina en el mundo", expresó el comité.

"Recibi con gran sorpresa el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz, que no me premia a mí sino a todos quienes trabajan por la dignidad del hombre en América Latina", dijo hoy en Buenos Aires Adolfo Pérez Esquivel al conocer que había sido distinguido hoy por el comité noruego del Premio Nobel.

(CONTINUA EN LA PAGINA DOCE)

Por su tarea en

(CONTINUA DE LA PRIMERA PLANA)

Adolfo Pérez Esquivel, quien permaneció encarcelado a partir de 1977 durante 14 meses y otro tanto con libertad vigilada, declaró a EFE que el premio no tiene significado a nivel personal sino "en nombre de los pobres de América Latina, de los campesinos, los obreros, la gente que sufre y que lucha por construir un mundo más justo y humano".

El flamante Premio Nobel que se desempeñó como profesor de la facultad de Arquitectura de la Universidad de la Plata y de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Buenos Aires, es casado y tiene tres hijos de 23, 17 y 14 años, respectivamente. Fue cesado recientemente de sus cargos como profesor, aunque no ejerce su profesión desde antes de ser detenido.

Pérez Esquivel es el coordinador general del Servicio, Paz y Justicia en América Latina que tiene vinculaciones en todo el mundo y fue cofundador de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en la Argentina.

Afirmó que el premio es un reconocimiento "a todo el trabajo que se viene realizando durante años en América Latina" y aseguró que en realidad, el merecedor del premio hubiera sido el obispo de El Salvador, monseñor Arnulfo Romero, con quien debía reunirse justamente cuando fue asesinado.

Destacó que la opción de la organización a la que pertenece "es muy clara y definida" porque "es la opción por los pobres" y en ese sentido aludió a la situación de los detenidos y desaparecidos por cuestiones políticas en Argentina porque lo importante "es la dignidad de la persona humana".

EN LA BUSQUEDA DE SOLUCIONES A PROBLEMAS

Al preguntársele cuál es la situación de los derechos humanos en la Argentina, dijo: "Bueno, ustedes ya lo ven... esos miles de desaparecidos... Los bebés nacidos en cautiverio y que están desaparecidos, los niños que fueron secuestrados con sus padres...".

Expresó, además, que aun cuando no está permitido el ingreso a las cárceles donde están alojados los detenidos políticos, la acción de su movimiento trata de "estar en contacto para ayudar a los familiares, a las madres de Plaza de Mayo, y también a las abuelas que están buscando a sus nietos".

"Lo que tratamos es ver cómo se pueden encontrar caminos, alternativas para la solución de esos problemas" y acotó que "un mal no se soluciona con otro mal porque lo que tendríamos sería una progresión matemática; si un mal se soluciona con otro, lo que tendremos son dos males".

"La paz es únicamente posible

cuando es fruto de la justicia "dijo", y afirmó que "si hay leyes en un país deben ser aplicadas y si una persona ha cometido un delito debe ser juzgada como corresponde, pero nadie puede atribuirse el don de vida o muerte sobre los demás".

Pérez Esquivel aludió con su afirmación a las personas que se encuentran detenidas sin proceso en la Argentina, por su vinculación con actividades políticas o con la guerrilla y sobre cuya situación las autoridades no han dado información.

Refiriéndose al trabajo que realiza Servicio, Paz y Justicia, dijo que es de "interrelación y comunicación con las iglesias, los movimientos obreros, o campesinos, las comunidades de base para motivar la promoción humana".

Pérez Esquivel se mostró preocupado por el "proceso espiritual del hombre" y señaló que apunta al cambio de la sociedad "pero no dentro de una posición partidista" sino acompañando a "los procesos de liberación de América Latina, a través de una metodología que es la no violencia como fuerza".

"Nosotros no podemos imponer una solución política a los pueblos" porque son ellos quienes deben "encontrar sus respuestas y éstas deben ser respetadas".

PROCLAMA LA NO VIOLENCIA EVANGELICA

Aclaró que se trata de "motivar" y no de hacer las cosas "de arriba para abajo" para que los pueblos tomen conciencia crítica de su situación y, a través de eso, despertar su conciencia de que son personas para luego "ir encontrando las alternativas de cambio de su sociedad".

Manifestó su comunión con las ideas de Charles de Foucault en el sentido de "gritar el Evangelio con toda la vida" para expresar que no se trata de "una religiosidad allí arriba, sino concreta, en el hombre".

"El reino de Dios hay que encontrarlo aquí, en nuestro medio", apuntó, para que el hombre vaya, teniendo respuestas.

En ese sentido, admitió que en Argentina no es una tarea fácil desarrollar ese tipo de acciones.

Agregó que aún no había pensado en el destino que se dará a los 215.000 dólares que importa el premio pero adelantó que "lógicamente será volcado al trabajo que se realiza en América Latina".

Pérez Esquivel, en un despacho en el que cuegan de las paredes el "Memorial de Juan XXIII de la Paz" que le fue entregado estando en prisión, y fotografías de monseñor Romero y el brasileño Helder Câmara, enfatizó en que la línea de acción de su movimiento es "la no violencia evangélica como fuerza liberadora".